

**EL PARADIGMA CERVANTINO EN LA LITERATURA UNIVERSAL  
SINTONÍAS EN TORNO AL QUIJOTE  
EN DARÍO, UNAMUNO, BORGES Y CAMUS<sup>1</sup>**

PATRICIA NELVIA SAMBATARO

Universidad Católica de La Plata  
Argentina  
psambataro@cotelnet.com.ar

Este año 2016 nos mueve al recuerdo de varios aniversarios. A cien años de la muerte de Rubén Darío, ochenta de la de Miguel de Unamuno y a treinta de la partida de este mundo de Jorge Luis Borges, nos hallamos ante tres escritores entre los cuales se hallan profundas sintonías que los hermanan en marcadas y significativas coincidencias. Ha sido en general el Siglo de Oro español, y muy particularmente el cervantino *Quijote*, un lugar común en el cual se encuentran también con el Nobel francés que aquí nos convoca, a casi sesenta años de su trágica desaparición y asimismo en recuerdo de los cuatrocientos años del deceso del máximo escritor de la lengua española. El presente trabajo buscará centrarse en la ejemplaridad que *Quijote* ha tenido para la posteridad literaria y para lo cual se tomarán como ejes de análisis los escritores antes mencionados.

---

<sup>1</sup> El presente artículo ha sido escrito en el marco del proyecto de investigación *El creador de cara al Creador. El quiebre de la filosofía del idealismo moderno en la obra de Jorge Luis Borges*, Universidad Católica de La Plata, Argentina.

## 1º. El paradigma de Cristo en la oración al *Quijote* de Darío y la conversión de Unamuno

El 25 de junio de 1898 don Miguel de Unamuno publicaba un artículo del cual tiempo más tarde habría de retractarse. En el periódico madrileño *Vida Nueva* unas letras suyas llevaron por título “¡Muera Don Quijote!”<sup>2</sup>. Sin embargo, pocos años más tarde, hacia 1902, el autor bilbaíno expresaba: “Ahora me arrepiento de ello y declaro no haber comprendido ni sentido entonces bien a Don Quijote, ni haber tenido en cuenta que cuando éste muere es que [también] tocan a muerto por Alonso el Bueno”<sup>3</sup>. El cambio de perspectiva y de opinión de Unamuno fue tal que, a dicha retractación pública, tres años más tarde le sucedería la publicación de un libro que habría de llevar por título *Vida de Don Quijote y Sancho según Miguel de Cervantes Saavedra*<sup>4</sup>. En 1905 Unamuno editaba así una obra en homenaje a los trescientos años de la *editio princeps* del *Quijote* y plasmaba con dicho volumen lo que en la opinión de Varela Iglesias sería una magistral “interpretación filosófico-religiosa del *Quijote*”<sup>5</sup>. La honestidad intelectual y la capacidad de autocrítica de don Miguel saltaban a la vista, el motivo principal de semejante cambio de miras se hallaba en la contundente respuesta que Rubén Darío le había publicado en *La Nación* de Buenos Aires el 12 de febrero de 1899, justo el año en que nacía Borges: “¡Muera Don Quijote! –decía Darío– Es un concepto, a mi entender, injusto. Don Quijote no puede ni debe morir”<sup>6</sup>.

Si a Unamuno le fue posible percibir el valor religioso y universal del *Quijote*, fue porque no sólo principalmente el personaje cervantino en sí mismo lo posee, sino porque también aquella clave interpretativa esencial se hallaba contenida en las referencias que le acercara Rubén Darío. En el fluido epistolario que se sucedió entre ambos escritores a propósito de la controversia, Unamuno le confesará a Darío: “su carta la tomo como una lección y la acepto. Y le añado que tiene usted razón...se va encorvando dentro de mi el inquisidor calvinista, descontentadizo y áspero, que siempre

---

<sup>2</sup> Cf. UNAMUNO, MIGUEL DE, *Obras Completas*, Escelicer, Madrid, 1966, VII, pp. 1194-1196.

<sup>3</sup> UNAMUNO, MIGUEL DE, *Amor y pedagogía*, Heinrich y Ca, Barcelona, 1902, p. 231.

<sup>4</sup> Cf. UNAMUNO, MIGUEL DE, *Vida de Don Quijote y Sancho según Miguel de Cervantes Saavedra*, F. Fe, Madrid, 1905.

<sup>5</sup> VARELA IGLESIAS, FERNANDO, *Realismo e idealismo en la recepción del Quijote. Una visión pendular*, en: ERTLER, KLAUS-DIETER Y RODRÍGUEZ DÍAZ, ALEJANDRO (EDS.), *El Quijote hoy. La riqueza de su recepción*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2007, p. 54.

<sup>6</sup> DARÍO, RUBÉN, *Cyrano en casa de Lope*, en: DARÍO, RUBÉN, *Obras Completas*, Biblioteca Rubén Darío, Madrid, 1900, vol. XXI, p. 62.

he llevado en lo más íntimo”<sup>7</sup>. En el escritor bilbaíno “el inquisidor calvinista” abrió paso a una mirada geninamente católica de las letras que era aquella que efectivamente había dejado plasmada Cervantes en su obra.

Lo cierto es que, a seis años de la primera respuesta de Darío a Unamuno, en 1905 ambos escritores coincidían en cuanto a la apreciación en torno al referido personaje cervantino. A la publicación de *Vida de Don Quijote y Sancho según Miguel de Cervantes Saavedra*, ese mismo año le acompañaba la primera edición de *Cantos de vida y esperanza*<sup>8</sup> del escritor nicaragüense. Según Magdalena Rodríguez es en este volumen “donde se advierte la verdadera reafirmación de la fe en Darío”<sup>9</sup>. Y es también precisamente allí donde hallamos, bajo el título de *Letanía a Nuestro Señor Don Quijote*, la particular poesía que se muestra como sentida oración del poeta latinoamericano al personaje cervantino. La edición fue cuidada y hasta cierto punto organizada por Juan Ramón Jiménez, el discípulo español más entusiasta de Darío y que posteriormente recibiera el Premio Nobel. El volumen se hallaba dedicado por entero a Nicaragua y a la República Argentina, las dos patrias, una de nacimiento y la otra de adopción, del propio autor nicaragüense.

El referido poema, que se publicaba en *Cantos de vida y esperanza* con el número *XLIX*, había sido escrito en forma especial a pedido del Ateneo de Madrid para el homenaje a Cervantes llevado a cabo en el año 1905. En dichos versos el personaje cervantino adquiere condición sagrada. La poesía se convierte en oración y la oración se hace poesía. El texto lleva por título expreso “*Letanía*” y, como es sabido, la letanía nos remite a una forma clásica y tradicional de oración católica, generalmente dirigida a la Virgen o a los Santos, y que aquí Darío ha tomado como deliberado modelo poético. El poema se divide en dos partes. La primera, consiste en una salutación al universal personaje cervantino; la segunda, en un reiterado ruego ante circunstancias actuales que el poeta describe y a la vez denuncia. El primer verso se inicia apelando a la noble realeza del personaje literario; el segundo, a su arquetípica santidad, cuyos frutos para

---

<sup>7</sup> UNAMUNO, MIGUEL DE, *Sobre Latinoamérica*, Linkgua, Barcelona, 2016, p. 156.

<sup>8</sup> DARÍO, RUBÉN, *Cantos de vida y esperanza. Los cisnes y otros poemas*, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1905.

<sup>9</sup> RODRÍGUEZ, MAGDALENA, *Rubén Darío y la religión*, en: *La Prensa*, Managua, 21 de noviembre de 2015, <<http://www.laprensa.com.ni/2015/11/21/opinion/1940439-ruben-dario-y-la-religion>> (20/6/17).

Darío aún hoy nos alcanzan. Realeza unida a santidad que, ya desde el comienzo mismo de los versos, nos anticipa en la figura de *Quijote* a la persona de Cristo.

Se hace evidente que la figura religiosa, que en toda letanía se invoca como mediadora, es *Quijote*, a quien el poeta no sólo presenta a modo de “Cristo poeta”<sup>10</sup>, sino que también espeja en Él el propio destino suyo de poeta cual si fuese otro Cristo a ser desfigurado, calumniado y condenado en esta tierra “sin savia, sin brote, / sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote, / sin pies y sin alas, sin Sancho y sin Dios”. Entremezclados en medio de los orantes versos, se desgranán los auténticos dolores del “Cristo poeta”, con quien se identifica el propio Darío al saberse y sentirse traspasado “por advenedizas almas de manga ancha, / que ridiculizan al ser de la Mancha, / el ser generoso y el ser español!”. Finalmente, el alma del poeta pareciera atemperarse en los últimos versos con la contemplación de la santidad que va dejando el “noble peregrino de los peregrinos” a su paso por el mundo. Evoca esta casi última imagen dariana, profunda coincidencia y sintonía con los versos más sublimes de la mística del siglo de oro español; muy particularmente, cuando San Juan de la Cruz aludiera al eficaz fruto de la gracia celestial con el dulce tránsito de Cristo por las almas: “Mil gracias derramando, / pasó por estos sotos con presura, / y yéndolos mirando, / con sola su figura / vestidos los dejó de hermosura”<sup>11</sup>.

Al momento de ser editada, Darío dedica la *Letanía a Nuestro Señor Don Quijote* a su fiel amigo Francisco Navarro Ledesma, escritor español cuya escuela había tenido lugar, según sus propias palabras, junto a los padres “jesuitas en la lucha contra la herejía luterana”<sup>12</sup> y de cuyas enseñanzas la pluma cervantina habría de ser espejo “donde se mira la honestidad, la católica doctrina, la singular prudencia, y, finalmente, la humildad profunda”<sup>13</sup>. Las virtudes de esa “católica doctrina” de Cervantes habían sido captadas y se encontraban también impresas en lo más vivo y hondo del alma de Darío, motivo por el cual Acereda sostiene que la pluma de “Darío entronca con todo un

---

<sup>10</sup> Cf. BORDAS, LOWERY, FRANKLIN, *El Cristo poeta*, La Prensa, Managua, 11 de junio de 2014, <<http://www.laprensa.com.ni/2014/06/11/opinion/197991-el-cristo-poeta>> (2/7/17).

<sup>11</sup> JUAN DE LA CRUZ, SAN, *Poesías completas y otras páginas*, Ebro, Zaragoza, 1981, p. 31.

<sup>12</sup> NAVARRO LEDESMA, FRANCISCO, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, 19 de marzo de 1905, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-miguel-de-cervantes-saavedra--0/html/ff04d700-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-miguel-de-cervantes-saavedra--0/html/ff04d700-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)> (20/6/17).

<sup>13</sup> NAVARRO LEDESMA, FRANCISCO, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, cit.

catolicismo sincero”<sup>14</sup>. De hecho, cuentan “testigos presenciales...que cuando el obispo monseñor Pereira y Castellón pregunta a Darío en su lecho de muerte si cree, antes de darle la Comunión, Rubén respondió con clara voz: Sí, creo. Y muere con un crucifijo fuertemente asido entre sus manos”<sup>15</sup>. Dicho crucifijo de plata había sido un caro presente hecho a Rubén Darío por Amado Nervo. Consideramos que este gesto último de Darío no constituye un hecho aislado. El paradigma del *Quijote* que nos ha legado en su *Letanía* corresponde a aquel que había hallado el poeta en su profunda devoción católica a la Cruz, en la cual y al igual que en la *Letanía*, hallamos siempre la figura del Señor crucificado, “el poeta-Cristo, que escribió versos al límite, con su propia sangre en la cruz”<sup>16</sup>.

## 2º. El *Quijote* como superación del escepticismo en Jorge Luis Borges

En su trabajo publicado en 1962 a propósito de Cervantes y Rubén Darío, con mucho acierto Alberto Sánchez había observado que se puede hallar “la más honda significación del héroe manchego y de su fiel Sancho Panza, saltando del escepticismo francés a una afirmación entrañable de fe”<sup>17</sup>. Evidentemente había sido éste el salto que había dado Unamuno abandonando la mirada protestante de *Quijote* propia del calvinismo hugonote; pero también este salto constituiría una clave importante en la escritura del cuento *Pierre Menard autor del Quijote*<sup>18</sup> de Jorge Luis Borges. Habitado el autor argentino a que los latinoamericanos viesan a los españoles “a través de los ojos franceses”<sup>19</sup>, no habría sido casual que hubiera adoptado justamente la identidad de un escritor francés y católico, tampoco habría sido casual que en la misma revista *Sur*, donde se publicara por vez primera dicha narración, Borges se refiriera a *Quijote* precisamente como paradigma de credulidad, es decir, como antítesis de toda actitud

---

<sup>14</sup> ACEREDA, ALBERTO, *Un poeta creyente: Rubén Darío*, en: <<http://www.libertaddigital.com/opinion/libros/un-poeta-creyente-ruben-dario-1276230155.html>> (20/6/17).

<sup>15</sup> RODRÍGUEZ, MAGDALENA, *Rubén Darío y la religión*, cit.

<sup>16</sup> BORDAS LOWERY, FRANKLIN, *El Cristo-poeta*, cit.

<sup>17</sup> SÁNCHEZ, ALBERTO, *Cervantes y Rubén Darío*, en: *Seminario Archivo Rubén Darío*, Universidad Complutense de Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1962, N° 6, p. 38.

<sup>18</sup> Cf. BORGES, JORGE LUIS, *Pierre Menard autor del Quijote*, en: *Sur*, Año 9, N° 56, Buenos Aires, Mayo de 1939, pp. 7-16. Véase también: BORGES, JORGE LUIS, *Obras completas 1923-1972*, Emecé, Buenos Aires, 1974, pp. 444-450. En adelante *OC*.

<sup>19</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, El Ateneo, Buenos Aires, 1999, p. 50.

eséptica: “Doy gracias por aquel Alonso Quijano que, a fuer de crédulo lector, logró ser don Quijote”<sup>20</sup>.

Un íntimo amigo de Borges, antiguo compañero del *Còllege Calvin* de Ginebra, habría de reimprimir un volumen que hoy es un clásico en cuanto al escepticismo francés: *El libertinage érudit en la primera mitad del siglo XVII* de René Pintard<sup>21</sup>. Se reeditaba así la segunda tesis doctoral del autor, la cual fuera leída en la Facultad de Filosofía y Letras de La Sorbona en 1939. En dicha publicación, una figura clave que encarnaba este descreimiento francés de inicios de la modernidad y que habría de tener un influjo importantísimo para toda la posteridad era Michel de Montaigne (1533-1592), un perfecto contemporáneo de Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616)<sup>22</sup>. Dado el estrecho vínculo con el editor, muy posiblemente Borges haya conocido esta obra y asimismo hubiera advertido también aquello que López Estrada y otros autores venían expresando abiertamente: la tradición cervantina, no escéptica sino crédula, hundían sus raíces y se alimentaban de una misma nutriente católica y medieval, la cual se hallaba aún viva y firme en la cultura española de los siglos XVI y XVII.<sup>23</sup> Tiempo más tarde a dicha apreciación añadiría Camus: “Yo pienso que en muchos aspectos, el hombre de la Edad Media era mucho más rico que nosotros”<sup>24</sup>.

Borges fecha la narración *Pierre Menard* en “*Nimes, 1939*”<sup>25</sup>. Mientras el año curiosamente coincide tanto con el de la defensa de la tesis doctoral de René Pintard como con el de la publicación del cuento, la ciudad referida se halla en La Provenza, el escenario real del último tramo de la vida del Pierre Menard histórico y también de Camus, ciudad que por otra parte Borges conocía muy bien.<sup>26</sup> Sobre todo, Nimes había

---

<sup>20</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Variación*, en: *Sur*, N° 325, Buenos Aires, Julio-Agosto 1970, p. 6.

<sup>21</sup> PINTARD, RENÉ, *Le libertinage érudit dans la première moitié du XVII<sup>e</sup> siècle*, Boivin et C<sup>ie</sup>. Éditeurs, Paris, 1943.

<sup>22</sup> Cf. BURNIE, WILLIAM RICHARD, *A contrast in a sixteenth-century Christian attitudes in Cervantes and Montaigne*, University of Wisconsin-Madison, Madison, 1952.

<sup>23</sup> Cf. LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO, *Rubén Darío y la Edad Media, Una perspectiva poco conocida sobre la vida y obra del escritor*, Planeta, Barcelona, 1971.

<sup>24</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, Gallimard, Paris, 2008, p. 917: “Je pense qu'à beaucoup d'égards, l'homme du Moyen âge était plus riche que nous”.

<sup>25</sup> *OC*, p. 450.

<sup>26</sup> En el recorrido que llevaría a la familia Borges de la estancia en Suiza a España, se habían detenido en Nimes. Es sabido que “a Norah [Borges] le gustó especialmente la ciudad de Nimes”, tanto que “la pintó en varios cuadros”. GONZÁLEZ MATEOS, ADRIANA, *Si Borges hubiera pintado, mucho más hubiera escrito*, en: *Código. Arte, arquitectura, diseño*, 27 de junio de 2016, <<http://www.revistacodigo.com/opinion-si-borges-hubiera-pintado-mucho-mas-hubiera-escrito/>> (19/7/17).

sido el centro de cruentas matanzas, como *la Miguelada*, apenas comenzada la segunda guerra de religión (1567-1568), y llamada así por haber sido llevada a cabo por los hugonotes en el día de San Miguel.<sup>27</sup> Borges deliberadamente ha elegido la ciudad que fuera especial protagonista de las gestas de la heroica resistencia católica frente a los protestantes calvinistas y que conserva, aún hoy día, visibles cicatrices dejadas por las guerras de religión de los siglos XVI y XVII. Valiéndose de una supuesta carta escrita por el propio Menard de la ficción a Borges, muy significativamente el escritor argentino evoca en el cuento “la normal respiración de la inteligencia...[del] *doctor universalis*”<sup>28</sup>, es decir, de San Alberto Magno. Efectivamente, la Nimes católica se hallaba imbuida por la presencia del pensamiento de Santo Domingo de Guzmán y también por las ursulinas, de quienes fuera capellán en Le Mans el sacerdote compañero de estudios del Menard histórico y congregación ésta que fue suprimida durante los tiempos de la Revolución Francesa para ser luego restaurada. Análoga época de persecución religiosa y controversias filosófico-teológicas habían vivido Cervantes y el Menard histórico. En este sentido, no es casual que Borges haya evidenciado explícitamente en el cuento que el propósito o “término final”<sup>29</sup> del *Quijote* ha sido “una demostración teológica o metafísica”<sup>30</sup>.

Si bien en su paso por el *Collège Calvin* de Ginebra Borges conoció la tendencia interpretativa protestante de *Quijote*, las primeras vivencias grabadas en los tempranos días de su infantil lectura de la obra cervantina en Buenos Aires, lo habrían de preservar de aquel escepticismo calvinista hacia las obras literarias del Siglo de Oro español. En su *Autobiografía* nos refiere: “Empecé a escribir cuando tenía seis o siete años. Trataba de imitar a clásicos españoles como Cervantes... Mi primer cuento fue una historia bastante absurda a la manera de Cervantes”<sup>31</sup>. Muchos años más tarde de su primera estancia en Ginebra, nuevamente en Buenos Aires y advirtiendo que de *Quijote* “el Error trata de empañar su Memoria”<sup>32</sup>, Borges aludirá a dicha tendencia interpretativa

---

<sup>27</sup> BENLLIURE ANDRIEUX, FÉLIX, *Los hugonotes. Un camino de sangre y lágrimas*, Clie, Barcelona, 2006, p. 88: “En Nimes, el populacho hugonote masacró a setenta y dos prisioneros, a pesar de las exhortaciones de los pastores y dirigentes. Al día siguiente, cuarenta y ocho católicos más fueron inmolados en algunas poblaciones. A estos horribles crímenes se les llamó *la Miguelada*, porque tuvo lugar un 29 de septiembre de 1567, día de San Miguel”.

<sup>28</sup> OC, p. 450.

<sup>29</sup> OC, p. 447.

<sup>30</sup> OC, p. 447.

<sup>31</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, cit., pp. 29-30.

<sup>32</sup> OC, p. 444.

escéptica refiriéndose particularmente a ella como a “los inevitables falseos del periodismo”<sup>33</sup> que califica “imperdonables”<sup>34</sup>, pertenecientes a un “catálogo falaz...cuya tendencia *protestante* no es un secreto ha tenido la desconsideración de inferir a sus deplorables lectores –si bien éstos son pocos y calvinistas, cuando no masones y circuncisos”<sup>35</sup>. Ante ello, considera que, “decididamente, una breve rectificación es inevitable”<sup>36</sup>.

Amén de la ironía que pudiera hallarse en la modalidad expresiva, muy seguramente el autor alude con seriedad a las fuentes que conociera en los años adolescentes de estudio vividos en Ginebra. Luttikhuizen, habla de “los prejuicios de los calvinistas contra los libros de caballerías”<sup>37</sup> y, en general, hacia la literatura que provenía del mundo católico; en cuanto a ello, refiere por ejemplo que “en 1559 en Ginebra, fueron prohibidos los autos sacramentales y se ordenó destruir todas las copias de *Amadís de Gaula*”<sup>38</sup>. Muy significativamente Borges, que había vivido años en dicha ciudad, desliza en el cuento una fugaz referencia a la temprana traducción al español “que hizo Quevedo de la *Introduction à la vie dévote* de San Francisco de Sales”<sup>39</sup>, una de las obras maestras de la ascética católica. Este Doctor de la Iglesia, devoto de la Santa Cruz, escritor apodado en vida *el Santo de la Amabilidad*, contemporáneo del verdadero escritor Pierre Menard histórico y, por ese tiempo, nombrado también por la Iglesia católica como obispo de Ginebra, se había visto obligado a fijar su sede episcopal en Annecy, Francia, a causa de las constantes hostilidades por parte de los calvinistas ginebrinos.

Fácil sería cotejar y constatar que las características de Menard enunciadas por Borges en el cuento efectivamente han pertenecido a la identidad del escritor nacido en Buenos Aires. Tal como en *Las meninas* de Velázquez o como en el propio *Quijote* de Cervantes, Borges ha elegido pintarse por entero a sí mismo en la tela. Desde dicho

---

<sup>33</sup> OC, p. 445.

<sup>34</sup> OC, p. 444.

<sup>35</sup> OC, p. 444.

<sup>36</sup> OC, p. 444.

<sup>37</sup> LUTTIKHUIZEN, FRANCES, *La primera edición ilustrada del Quijote (Dortrecht, 1657), un libro de emblemas*, en: FINE, RUTH Y LÓPEZ NAVIA, SANTIAGO (EDS.), *Cervantes y las religiones. Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas. Universidad Hebrea de Jerusalem. 19 a 21 de diciembre de 2005*, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt, 2008, p. 288.

<sup>38</sup> LUTTIKHUIZEN, FRANCES, *La primera edición ilustrada del Quijote (Dortrecht, 1657), un libro de emblemas*, cit., p. 288.

<sup>39</sup> OC, p. 446.

punto de vista, el cuento *Pierre Menard autor del Quijote* posee la condición del *vero icono* o espejo en el cual ha quedado reflejada la propia imagen del autor. De modo coincidente con las apreciaciones de Rubén Darío, el escritor argentino advierte que Quijote “ahora es una ocasión de brindis patrióticos, de soberbia gramatical, de obcenas ediciones de lujo”<sup>40</sup>, hechos a los que filosóficamente enuncia como “comprobaciones nihilistas”<sup>41</sup>. Si en verdad “algunos observadores han visto en esta historia de Borges un desaire a cierta crítica literaria y académica”<sup>42</sup>, muy posiblemente lo haya sido hacia aquello que ya el poeta suizo Rambert refería como “el escepticismo de la crítica literaria”<sup>43</sup> y a lo cual, más recientemente, Rodríguez Monegal diera en llamar la pura “vanidad de la crítica”<sup>44</sup>. La pluma del narrador rioplatense, en cambio, “resolvió adelantarse a la vanidad que aguarda todas las fatigas del hombre”<sup>45</sup>. En la imagen de Menard, quien “dedicó sus...vigilias a repetir en un idioma ajeno un libro preexistente”<sup>46</sup>, acaso Borges nos recuerde que la historia de *Quijote* es hoy la historia de todos. Con dicho texto el escritor argentino ha ensayado la renovación de un clásico; lo cual, en su propio decir, no consistió en otra cosa más que la renovación de los “tenues avisos espirituales”<sup>47</sup> de los que dispone en esta tierra el alma.

### 3º. La sintonía de Albert Camus con las letras hispanoamericanas

Si en 2005 y con motivo de los cuatrocientos años de la primera edición de *Quijote*, Mahasela afirmaba que Camus “fue sin duda un hombre de sensibilidad, a la española”<sup>48</sup> y, a partir de allí, pudo trazar una serie de notables sintonías entre el escritor francés y el héroe de la máxima novela cervantina<sup>49</sup>, evidentemente ha sido porque

---

<sup>40</sup> OC, p. 450.

<sup>41</sup> OC, p. 450.

<sup>42</sup> COUTO E SANTOS, FERNANDO, *Souvenir de Michel Lafon*, en: *Le plume dissidente*, 22 novembre 2014, < <http://laplumedissidente.blogspot.com.ar/2014/11/souvenir-de-michel-lafon.html>> (20/6/17):

“certains observateurs ont-ils vu dans ce récit de Borges un pied de nez à une certaine critique littéraire et universitaire”.

<sup>43</sup> Cf. RAMBERT, EUGÈNE, *Le scepticisme de la critique littéraire*, en: RAMBERT, EUGÈNE, *Études Littéraires*, I, F. Rouge, Lausanne, 1890, pp. 319-390.

<sup>44</sup> RODRÍGUEZ MONEGAL, EMIR, *Borges por él mismo*, Laia, Barcelona, 1983, p. 53.

<sup>45</sup> OC, p. 450.

<sup>46</sup> OC, p. 450.

<sup>47</sup> OC, p. 450.

<sup>48</sup> MAHASELA, MARCELLE, *Alber Camus y Don Quijote*, en: *Société des Études Camusiennes. Bulletin d'Information*, 23<sup>ème</sup> année, N° 76, Vitry-sur-Seine, Septembre 2005, p. 7: “[Camus] fut sans doute un homme de sensibilité, à l'espagnole”.

<sup>49</sup> Cf. MAHASELA, MARCELLE, *Alber Camus y Don Quijote*, cit., pp. 6-15.

tanto para la pluma como para el alma del escritor francés la hispanidad no ha sido ajena. Oímos decir a Camus: “Amigos españoles, somos...de la misma sangre y tengo hacia vuestra patria, su literatura y su pueblo, una deuda que no se extinguirá”<sup>50</sup>, pues “la tierra de Cervantes”<sup>51</sup>, es decir, “España es mi segunda patria”<sup>52</sup>. Y dado que la sangre española en un momento de la historia fue capaz de cruzar un océano y supo llegar hasta nuestro joven continente, las palabras de Camus también se habrían de hermanar con el modo de pensar y de sentir de distintos escritores latinoamericanos.

En 1953, durante el Festival de Arte Dramático llevado a cabo en el castillo de Angers, Camus había decidido rendir homenaje expreso al teatro del Siglo de Oro español. Para ello, el propio escritor se había encargado de dar una nueva versión francesa de una obra hispana y tomar, al mismo tiempo, el cometido de llevarla a la escena. Curiosamente había elegido para esta ocasión una significativa pieza de Calderón: *La devoción a la Cruz*. La obra del dramaturgo español dejaba ver una fuerte crítica frente a la duda racionalista de la época, crítica con la cual el pensamiento de Camus profundamente coincidía. En medio de un mundo de dudas y engaños, la certeza de la fe del sacerdote Alberto expresaba: “los laureles dejé, dejé las palmas, / vengo a buscar seguros desengaños / en estas soledades, / donde viven desnudas las verdades”<sup>53</sup>. Tanto para creyentes como para no creyentes, el nobel francés ofrecía una vez más con el estreno de dicha obra de Calderón, el familiar tema de la salvación del alma por medio de la gracia. Así, mientras en el esperanzador decir del propio Camus, “la gracia ...transfigura al peor de los criminales”<sup>54</sup>, ese mismo año Samuel Beckett acababa de estrenar en París *Esperando a Godot*, una pieza signada por el absurdo nihilista y en la cual se leía: “Nada ocurre, nadie viene, nadie va, es terrible”<sup>55</sup>. En significativa respuesta a este espíritu escéptico del mundo que lo rodeaba, en el *Prólogo* a la propia

---

<sup>50</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes IV 1957-1959*, Gallimard, Paris, 2008, p. 594: “Amis espagnols, nous sommes...du même sang et j'ai envers votre patrie, sa littérature et son peuple, sa tradition, une dette qui ne s'éteindra pas”.

<sup>51</sup> CAMUS, ALBERT, *Essais*, Gallimard, Paris, 1965, p. 1607: “le pays des Cervantes”.

<sup>52</sup> CAMUS, ALBERT, *Essais*, cit., p. 1606: “l'Espagne est ma seconde patrie”.

<sup>53</sup> CALDERÓN DE LA BARCA, PEDRO, *Obras*, Edición y notas de Ángel Valbuena Prat, Argos Vergara, Barcelona, 1979, pp. 148-149.

<sup>54</sup> CAMUS, ALBERT, *Théâtre. Récits. Nouvelles*, Gallimard, Paris, 1962, p. 525: “la grâce...transfigure le pire des criminels”.

<sup>55</sup> BECKETT, SAMUEL, *En attendant Godot*, Les Éditions de Minuit, Paris, 1952, pp. 57-58: “Rien ne se passe, personne ne vient, personne ne s'en va, c'est terrible”. Para el vínculo entre Camus y el nihilismo, cf. MAIRHOFER, ELISABETH, *Die historische Revolte und der Nihilismus*, en: MAIRHOFER, ELISABETH, *Hang und Verhängnis. Der Gegensatz der beiden Thesen in Camus' Früh- und Spätphilosophie*, Amocē, Innsbruck, 1990, pp. 69-73.

versión francesa de la obra de Calderón, Camus ponía de manifiesto el anhelo que lo había movido el estreno de la misma: “el «Todo es gracia»...trata de responder en la conciencia moderna al «Nada es justo» de los incrédulos”<sup>56</sup>. Y a continuación expresaba dos deseos íntimos muy suyos: “nos consideraríamos satisfechos si esta nueva versión pudiera haber puesto el acento en la juventud y en la actualidad del teatro español”<sup>57</sup>.

Sin duda la figura del Cristo crucificado cifraba para Camus un valor arquetípico. Es de notar que el escritor francés en otra oportunidad ya había advertido que *Imitación de Cristo* había sido el modelo seguido por Luis XVI en el camino que lo llevara, según la propia percepción de Camus, al injusto cadalso<sup>58</sup>. Era el mismo Cristo que para Unamuno encarnaba en *Quijote* el mayor paradigma de la hispanidad; y también, era el mismo Cristo a cuya crucifixión las manos de Rubén Darío se habían asido fuertemente al momento de partir de esta vida. Asimismo nuestro escritor argentino Borges, varias veces aludió en su obra al madero del Señor y supo, además, dar a luz la bellísima poesía titulada *Cristo en la Cruz*<sup>59</sup>, en la cual expresa nuestro poeta una firme promesa del todo por Borges finalmente cumplida. Nos dice: ante “el rostro...[de Aquel a quien aún] No lo veo / y seguiré [sin embargo] buscándolo hasta el día / último de mis pasos por la tierra”<sup>60</sup>. Y efectivamente así fueron sus últimos días en Ginebra.<sup>61</sup> También –como se ha señalado más arriba– Borges supo ser lector de San

---

<sup>56</sup> CAMUS, ALBERT, *Théâtre. Récits. Nouvelles*, cit., p. 525: “le «Tout est grâce»...tente de répondre dans la conscience moderne au «Rien n'est juste» des incroyants”.

<sup>57</sup> CAMUS, ALBERT, *Théâtre. Récits. Nouvelles*, cit., p. 525: “on s'estimerait satisfait si cette version nouvelle pouvait avoir mis l'accent sur la jeunesse et l'actualité du théâtre espagnol”.

<sup>58</sup> CAMUS, ALBERT, *Essais*, cit., p. 529: “Son livre du chevet, au Temple, est *l'Imitation*. La douceur, la perfection que cet homme...sa brève défaillance sur l'échafaud solitaire, devant ce terrible tambour qui couvrait sa voix...son confesseur le soutient dans sa défaillance en lui rappelant sa «ressemblance» avec le dieu de douleur. Et Louis XVI alors se reprend, en reprenant le langage de ce dieu: «Je boirai, dit-il, le calice jusqu'à la lie.» [Su libro de cabecera en el Temple es *la Imitación*. La dulzura, la perfección de este hombre...su breve desfallecimiento en el solitario cadalso, ante el terrible tambor que cubría su voz...su confesor lo sostiene en su desfallecimiento recordándole su «parecido» con el dios del dolor. Y entonces Luis XVI se recobra y vuelve a emplear el lenguaje de ese dios: «Beberé, dice, el cáliz hasta las heces»]”.

<sup>59</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Obras Completas III (1975-1985)*. Edición Crítica. Anotada por Ronaldo Costa Picazo, Emecé, Buenos Aires, 2011, pp. 784-785.

<sup>60</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Obras Completas III (1975-1985)*. Edición Crítica. Anotada por Ronaldo Costa Picazo, cit., p. 784.

<sup>61</sup> Son varios los testimonios de quienes refieren que, en su último tiempo en Ginebra, las inquietudes en cuanto a la vida *post mortem* se habían acentuado marcadamente en el escritor argentino. Para el testimonio del P. Pierre Jaquet, sacerdote católico que asistió a Borges poco antes de su muerte, cf. KEEGAN, DANIEL J., *La muerte de Borges*, en: *Criterio*, Año LIX, N° 1975, Buenos Aires, 23 de octubre de 1986, p. 595: “Fue por pedido de la familia que yo fui llamado junto al lecho de Borges...En forma manifiesta él comprendía lo que yo le decía. Lo sentí asociarse a la oración y al Sacramento de la Reconciliación”. Véase también ZUNGRI DE VELASCO SUÁREZ, RITA, *La contemplación y lo sagrado en la obra de Jorge Luis Borges*, en: ZUNGRI DE VELASCO SUÁREZ, RITA, *La contemplación de la belleza. Ensayos y comentarios*, Color Efe, Buenos Aires, 2009, pp. 15-43.

Francisco de Sales, autor sumamente devoto de la Santa Cruz.<sup>62</sup> Podríamos decir que algo sagrado unía a estos cuatro escritores. Particularmente, las palabras del propio Camus quizás hallarían eco también en Borges cuando nos refiere: “leo con frecuencia que soy ateo”<sup>63</sup>, sin embargo “yo no he dejado de amar lo que en este mundo hay de sagrado”<sup>64</sup>.

Si centramos nuestra mirada en el vínculo entre Camus y Borges, es muy probable que, dada la amistad del escritor francés con Victoria Ocampo, hubiese tenido noticia o bien conocido quizás directamente las letras del autor argentino. En ambos, muy significativamente, hay una misma herencia recibida por sendas ramas maternas. Así, cuando Borges hubo de dar razones de su carrera de escritor, sin rodeos expresó: “mi madre, Leonor Acevedo de Borges, [que] proviene de familias argentinas y uruguayas tradicionales...tan católica...Fue ella, aunque tardé en darme cuenta, quien silenciosa y eficazmente estimuló mi carrera literaria”<sup>65</sup>. A través de la vía materna el autor argentino había recibido la herencia y la valoración de la literatura católica y también de la cultura ibérica, principalmente, la española. De doña Leonor Acevedo, que poseyó el alma y la sangre de los conquistadores, dirá Borges: “heredé de mi madre la cualidad de pensar lo mejor de la gente, y su fuerte sentido de la amistad”<sup>66</sup>. Análogamente, en Camus nos encontramos con una “madre humilde y sufriente que, [también] en silencio,...sembró en él la semilla del verbo”<sup>67</sup>, el amor por la hispanidad y tal vez incluso igualmente los principios de la fe católica.

Muchos otros serían los rasgos significativos que se podrían mencionar entre Camus y Borges; por ejemplo, hubo en ellos una misma actitud y convicción contraria al racionalismo. En 1944 Borges advierte que en la actual tierra de Tlön “abundan los sistemas increíbles”<sup>68</sup>, y en otro sitio se habría de preguntar con ironía y acierto: “¿Cuándo será perfecto el sistema?”<sup>69</sup>. Su fina inteligencia había captado que todo

---

<sup>62</sup> Cf. nota 36.

<sup>63</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes IV 1957-1959*, cit., p. 1197: “Je lis souvent que je suis athée”.

<sup>64</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes IV 1957-1959*, cit., p. 1257: “je n'ai cessé d'aimer ce qu'il y avait de sacré en ce monde”.

<sup>65</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, cit., pp. 21-22.

<sup>66</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, cit., p. 21.

<sup>67</sup> LLURBA, ANA MARÍA, *Camus: Révolte, Reflexión y Evolución*, en: CASSAGNE, INÉS DE (ED.), *Una visión y un pensamiento en evolución. Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010*, Del Umbral, Buenos Aires, 2012, pp. 247-248.

<sup>68</sup> OC, p. 436.

<sup>69</sup> OC, p. 284.

aquello construido por los hombres se reduce al débil juego de ser un mero “sistema de palabras humanas / y no el tigre vertebrado / que, más allá de las mitologías, / pisa la tierra”<sup>70</sup>. Borges sabía muy bien que los sistemas suponen para el hombre “un rigor de ajedrecistas, no de ángeles”<sup>71</sup>. Análogamente, y con motivo de la aparición del manifiesto sartreano en pro de un pretendido humanismo ateo, en 1946 Camus habría de expresar: “no tengo suficiente confianza en la razón como para entrar en un sistema...el manifiesto de Sartre...me parece inaceptable”<sup>72</sup>. Filosóficamente formulado, para Camus “el existencialismo es una filosofía completa, una visión del mundo, que presupone una metafísica y una moral”<sup>73</sup>, las cuales en la cultura española se habían plasmado literariamente en “la locura del honor”<sup>74</sup> que es “la locura de la inmortalidad”<sup>75</sup>.

Una análoga honestidad intelectual y capacidad de autocrítica hallamos en Camus y en Unamuno. Si es que en algún momento el alma del escritor francés se había hallado en caminos extraviados, aquello que juzgará más tarde erróneo habría de ser vencido por la misma savia que poseyó el escritor bilbaíno, que también corría por las venas de Camus y que le había permitido en todo momento estar abierto a la verdad: “A través de lo que Francia ha hecho en mí, incansablemente, toda mi vida he tratado de alcanzar lo que España había dejado en mi sangre y que a mi parecer era la verdad”<sup>76</sup>. Claramente para Camus tanto “el artista, [como] el escritor, no han venido al mundo para complacer a la juventud. Están aquí para decir la verdad”<sup>77</sup>; aunque decir la verdad les signifique, al igual que a Darío, enfrentar a un mundo adverso con el fin de no asimilarse a la ciega y azarosa dictadura de las masas. Si Acereda sostuvo que la pluma de “Darío entronca[ba] con todo un catolicismo sincero”<sup>78</sup>, análogamente podríamos afirmar que la pluma de Camus también se alimentaba, en el decir de Nietzsche, de

---

<sup>70</sup> OC, p. 825.

<sup>71</sup> OC, p. 443.

<sup>72</sup> CAMUS, ALBERT, *Théâtre. Récits. Nouvelles*, cit., p. 1746: “je n'ai pas assez de confiance dans la raison pour entrer dans un système...le manifeste de Sartre...me paraît inacceptable”.

<sup>73</sup> CAMUS, ALBERT, *Théâtre. Récits. Nouvelles*, cit., p. 1746: “L'existentialisme est une philosophie complète, une vision du monde, qui suppose une métaphysique et une morale”.

<sup>74</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, cit., p. 979: “la folie de l'honneur”.

<sup>75</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, cit., p. 980: “la folie de l'immortalité”.

<sup>76</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes IV 1957-1959*, cit., p. 1241: “À travers ce que la France a fait de moi inlassablement tout ma vie j'ai essayé de rejoindre ce que l'Espagne avait laissé dans mon sang et qui selon moi était la vérité”.

<sup>77</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, cit., p. 918: “L'artiste, [comme] l'écrivain ne sont pas mis au monde pour faire plaisir à la jeunesse. Ils sont là pour dire la vérité”.

<sup>78</sup> ACEREDA, ALBERTO, *Un poeta creyente: Rubén Darío*, cit.

aquella “hoguera encendida por una fe milenaria, por aquella fe cristiana, que fue también la fe de Platón, que Dios es la verdad, y que la verdad es divina”<sup>79</sup>.

## Conclusión

A los cien años de la publicación del poema *Letanía a Nuestro Señor Don Quijote*, otro nicaragüense haría de la máxima dariana “Don Quijote no puede ni debe morir” el título de un singular volumen-homenaje<sup>80</sup>. Jorge Eduardo Arellano, Director de la Academia Nicaragüense de la Lengua, contribuía así a conmemorar también con esta edición el cuarto centenario de la *editio princeps* del *Quijote* de 1605. En dicho volumen Arellano evocaba a Darío como hombre creyente que, ya en su época de madurez, nunca se desprendería ni de la Biblia ni del Quijote<sup>81</sup>. Para emplear una expresión de Bo, tanto Darío como Unamuno han coincidido en brindarnos del *Quijote* el paradigma de un “Cristo spagnolo”<sup>82</sup>. Si bien en ambos autores los valores católicos de la hispanidad se volverían a plasmar una vez más como arquetipos, había sido por influjo de Darío por quien Unamuno expresara que es “la figura de Nuestro Señor Don Quijote, el Cristo español en que se cifra y encierra el alma inmortal de este mi pueblo”<sup>83</sup>. Para Engelbrecht “de todas las características sobresalientes del movimiento modernista, es probable que el aspecto más destacado sea la preocupación finisecular por la recuperación de la fe perdida”<sup>84</sup>. En este sentido, coincidimos con las conclusiones de Jade, para quien “incluso a comienzos del siglo veintiuno”<sup>85</sup> la obra dariana constituye un claro testimonio por el cual se nos revela que “aunque creamos en

---

<sup>79</sup> NIETZSCHE, FRIEDRICH, *Zur Genealogie der Moral*, Meiner, Hamburg, 2013, p. 155: “Jahrtausende alter Glaube entzündet hat, jener Christen-Glaube, der auch der Glaube Platos war, daß Gott die Wahrheit ist, daß die Wahrheit göttlich ist”.

<sup>80</sup> ARELLANO, JORGE EDUARDO, *Rubén Darío. Don Quijote no puede ni debe morir (páginas cervantinas)*, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2005.

<sup>81</sup> Cf. ARELLANO, JORGE EDUARDO, *Rubén Darío. Don Quijote no puede ni debe morir (páginas cervantinas)*, cit., p. 17.

<sup>82</sup> BO, CARLO, *Scandalo della speranza*, Vallecchi, Firenze, 1957, p. 11.

<sup>83</sup> UNAMUNO, MIGUEL DE, *Del sentimiento trágico de la vida. La agonía del cristianismo*, Akal, Madrid, 1983, p. 326.

<sup>84</sup> ENGELBRECHT, JEXSON, *Rubén Darío y la ciencia*, en: *Magazine Modernista*, 18 de mayo de 2009, <<http://magazinmodernista.com/2009/05/18/dario-y-la-ciencia/>> (27/6/17).

<sup>85</sup> JRADE, CATHY LOGIN, *La respuesta dariana a la hegemonía científica*, en: *Crítica hispánica*, 2005, Vol. 27, N° 2, p. 176.

la ciencia...la fe y la oración continúan siendo una constante”<sup>86</sup> en el natural y genuino anhelo del hombre por un legítimo horizonte de eternidades.

En lo que hace a Borges, habitualmente se lo vincula con las letras inglesas. Sin embargo, en el ejercicio mismo de la escritura, a la hora de tomar la pluma la identificación del escritor argentino ha sido con las letras españolas, más particularmente con Cervantes y con el patrimonio cervantino. Desde el comienzo Borges imitó al escritor español y confiesa haberse querido expresarse “a la manera de Cervantes”<sup>87</sup>. La sincera gratitud del literato argentino hacia el crédulo lector que supo hallar en *Quijote*, discipa en el propio Borges las nubes de descreimiento. Si hubo alusión al escepticismo en su obra, lo fue al modo cartesiano, esto es, haciendo del escepticismo una ironía, un juego, cuando no un método o recurso –por otra parte de lo más borgeano– del que se ha valido una y otra vez como autor para afirmar como narrador algo, la mayoría de las veces, completamente distinto a lo que él íntimamente pensaba. Habitual senda en la cual se exhibe “su hábito resignado o irónico de propagar ideas que eran el estricto reverso de las preferidas por él”<sup>88</sup>, camino transitado por Borges para concluir finalmente en el texto aquello también diametralmente opuesto a lo que se ha sostenido<sup>89</sup>. Viendo prisionero en la actualidad a *Quijote* de las glorias que da la incomprensión, en la narrativa del escritor argentino un nuevo caballero parece haber salido a dar batalla para liberarlo. Con la creación de *Pierre Menard autor del Quijote* al mismo tiempo se espeja y se oculta el autor a sí mismo. Quien sepa leer la obra, podrá hallar que “el fragmentario *Quijote* de Menard es más sutil que el de Cervantes”<sup>90</sup>, pues posee la virtud de ser una renovada defensa actual de los paradigmas de la hispanidad, llevada a cabo por una autoría que, si bien se sabe extranjera<sup>91</sup>, ha querido sin embargo “conocer bien el español, recuperar la fe católica,...ser Miguel de Cervantes”<sup>92</sup>.

---

<sup>86</sup> JRADE, CATHY LOGIN, *La respuesta dariana a la hegemonía científica*, cit., p. 176.

<sup>87</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, cit., p. 30.

<sup>88</sup> *OC*, p. 449.

<sup>89</sup> Véase “autoría ficticia” en: ANZ, THOMAS (HRGS.), *Handbuck Literaturwissenschaft*, J. B. Metzler, Stuttgart-Weimar, 2007, I, p. 159 ff.: “fingierte Authorschaft”.

<sup>90</sup> *OC*, p. 448.

<sup>91</sup> Cf. BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, cit., p. 50: “nosotros los argentinos nunca nos sentimos españoles”.

<sup>92</sup> *OC*, p. 447.

Con respecto a nuestro escritor francés, Thomas Merton inicia el primero de sus siete ensayos sobre la obra camusiana indicando que, equivocadamente, “Camus algunas veces fue presentado como predicador de «el absurdo». Nada podría ser más erróneo. Él quiere que su lector reconozca «el absurdo» con el fin de oponerse”<sup>93</sup>, pues Camus “no era un «ateo», y menos aún un «ateo militante»...Su tratamiento del cristianismo es irónico y severo, pero no totalmente desprovisto de simpatía...Hay elementos en el propio Camus que sugieren que la gracia y la libertad cristianas, pueden quizás haber contribuido inconscientemente a la formación de su propia ética austera y compasiva”<sup>94</sup>. En este sentido, es interesante destacar que, cuando Camus elogia el realismo hispano, lo ensalza precisamente por su religiosidad: “El realismo no debería ser sino el medio de expresión del genio religioso”<sup>95</sup>, es decir, “lo que el arte español hace presentir admirablemente”<sup>96</sup>. Riippa ha sostenido que “el pensamiento de Camus, llamado [erróneamente] por algunos ‘humanismo agnóstico’, comprende [sin embargo] una dimensión sagrada”<sup>97</sup>, dado que “Camus...concibe la vida como algo sagrado”<sup>98</sup>. En su novela póstuma, nos ha dejado una de las más vívidas pinturas del trágico destino del hombre que ha perdido lo sagrado. Así “nosotros los actuales hombre del conocimiento, nosotros los ateos y antimetafísicos”<sup>99</sup>, corremos hoy la misma suerte de Jaques Corméry, quien “al no tener Dios, ni padre, aprendió a vivir en medio de la miseria”<sup>100</sup>. Por el contrario, nos dice Camus quienes verdaderamente fieles a aquel mismo “acto de fe en el que ya Unamuno apelaba Nuestro Señor don Quijote...quienes, como yo, han compartido esta fe desde siempre, saben por cierto que ella es una esperanza al mismo tiempo que una certeza”<sup>101</sup> en el Cristo Poeta y Quijote, que una vez más “descienda

<sup>93</sup> MERTON, THOMAS, *The Literary Essays*, New Directions, New York, 1985, p. 182: “Camus is sometimes represented as having preached «the absurd». Nothing could be more mistaken. He wants his reader to recognize «the absurd» in order to resist it”.

<sup>94</sup> MERTON, THOMAS, *The Literary Essays*, cit., p. 182: “He was not an «atheist», still less a «militant atheist»...His treatment of Christianity is ironic and severe, but not totally without sympathy...There are elements in Camus himself which suggest that Christian grace and liberty may perhaps have contributed unconsciously to the formation of his own austere and compassionate ethic”.

<sup>95</sup> CAMUS, ALBERT, *Essais*, cit., p. 673: “Le réalisme ne devrait être que le moyen d'expression du génie religieux”.

<sup>96</sup> CAMUS, ALBERT, *Essais*, cit., p. 673: “ce que l'art espagnol fait pressentir admirablement”.

<sup>97</sup> RIIPPA, ANNE, *La dimensión bíblica en “El Primer Hombre” de Albert Camus*, en: CASSAGNE, INÉS DE (ED.), *Una visión y un pensamiento en evolución. Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010*, Del Umbral, Buenos Aires, 2012, p. 228.

<sup>98</sup> LLURBA, ANA MARÍA, *Camus: Révolte, Reflexión y Evolución*, cit., p. 241.

<sup>99</sup> NIETZSCHE, FRIEDRICH, *Zur Genealogie der Moral*, cit., p. 155: “wir Erkennenden von Heute, wir Gottlosen und Antimetaphysiker”.

<sup>100</sup> LLURBA, ANA MARÍA, *Camus: Révolte, Reflexión y Evolución*, cit., p. 247.

<sup>101</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, cit., p. 981: “un acte de foi en celui que Unamuno appelait déjà Notre Seigneur don Quichotte...ceux qui, comme moi, partagent depuis toujours cette foi, savent d'ailleurs qu'elle est une espérance en même temps qu'une certitude”.

hasta los Infiernos”<sup>102</sup> y nos abra definitivamente las puertas a la gloria verdadera. Gloria que “Cervantes y su pueblo han descubierto y nos la han legado para que nosotros la defendamos inagotablemente, hasta que la historia y los hombres se decidan a reconocerla y a honrarla”<sup>103</sup>.

## Bibliografía

- ACEREDA, ALBERTO, *Un poeta creyente: Rubén Darío*, en:  
<<http://www.libertaddigital.com/opinion/libros/un-poeta-creyente-ruben-dario-1276230155.html>> (20/6/ 2017).
- ANZ, THOMAS (HRGS.), *Handbuck Literaturwissenschaft*, J. B. Metzler, Stuttgart-Weimar, 2007, 3 vol.
- ARELLANO, JORGE EDUARDO, *Rubén Darío. Don Quijote no puede ni debe morir (páginas cervantinas)*, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2005.
- BECKETT, SAMUEL, *En attendant Godot*, Les Éditions de Minuit, Paris, 1952.
- BENLLIURE ANDRIEUX, FÉLIX, *Los hugonotes. Un camino de sangre y lágrimas*, Clie, Barcelona, 2006.
- BO, CARLO, *Scandalo della speranza*, Vallecchi, Firenze, 1957.
- BORDAS, LOWERY, FRANKLIN, *El Cristo poeta*, La Prensa, Managua, 11 de junio de 2014, en:  
<<http://www.laprensa.com.ni/2014/06/11/opinion/197991-el-cristo-poeta>> (2/6/17).
- BORGES, JORGE LUIS, *Autobiografía*, El Ateneo, Buenos Aires, 1999.
- BORGES, JORGE LUIS, *Obras completas I (1923-1949). Edición crítica. Anotada por Ronaldo Costa Picazo e Irma Zangara*, Emecé, Buenos Aires, 2009.
- BORGES, JORGE LUIS, *Obras completas II (1952-1972). Edición crítica. Anotada por Ronaldo Costa Picazo*, Emecé, Buenos Aires, 2010.
- BORGES, JORGE LUIS, *Obras completas III (1975-1985). Edición crítica. Anotada por Ronaldo Costa Picazo*, Emecé, Buenos Aires, 2011.
- BORGES, JORGE LUIS, *Pierre Menard autor del Quijote*, en: *Sur*, Año 9, Nº 56, Buenos Aires, Mayo de 1939, pp. 7-16.
- BORGES, JORGE LUIS, *Variación*, en: *Sur*, Nº 325, Buenos Aires, Julio-Agosto 1970, p. 6.
- BURNIE, WILLIAM RICHARD, *A contrast in a sixteenth-century Christian attitudes in Cervantes and Montaigne*, University of Wisconsin-Madison, Madison, 1952.
- CALDERÓN DE LA BARCA, PEDRO, *Obras*, Edición y notas de Ángel Valbuena Prat, Argos Vergara, Barcelona, 1979.
- CAMUS, ALBERT, *Essais*, Gallimard, Paris, 1965.
- CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, Gallimard, Paris, 2008.
- CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes IV 1957-1959*, Gallimard, Paris, 2008.
- CAMUS, ALBERT, *Théâtre. Récits. Nouvelles*, Gallimard, Paris, 1962.
- CASSAGNE, INÉS DE, *Camus en diálogo con cristianos sobre temas esenciales*, UCALP, La Plata, 2010.
- DARÍO, RUBÉN, *Cyrano en casa de Lope*, en: DARÍO, RUBÉN, *Obras Completas*, Biblioteca Rubén Darío, Madrid, 1900, vol. XXI.
- DARÍO, RUBÉN, *Cantos de vida y esperanza. Los cisnes y otros poemas*, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1905.

---

<sup>102</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, cit., p. 981: “descende jusqu'aux Enfers”.

<sup>103</sup> CAMUS, ALBERT, *Œuvres Complètes III 1949-1956*, cit., p. 981: “Cervantès et son peuple ont inventée et nous ont léguée pour que nous la défendions inépuisablement, jusqu'à ce que l'histoire et les hommes se décident à la reconnaître et à la saluter”.

- DE DIEGO, ROSA, *Albert Camus et l'Espagne*, Édisud, Aix-en-Provence, 2005.
- HANNA, THOMAS L., *Albert Camus and the Christian Faith*, en: *The Journal of Religion*, Vol. 36, No. 4, Octubre de 1956, Chicago Press University, Chicago, pp. 224-233.
- JRADE, CATHY LOGIN, *La respuesta dariana a la hegemonía científica*, en: *Crítica hispánica*, Vol. 27, N° 2, 2005, pp. 161-178.
- LÉVY-VALENSI, JACQUELINE, *Albert Camus & Don Quijote*, en: *Société des Études Camusiennes. Bulletin d'Information*, 23<sup>ème</sup> année, N° 76, Septembre 2005, pp. 7-16.
- LÉVY-VALENSI, JACQUELINE, *Réalité et symbole de l'Espagne dans l'œuvre de Camus*, en: *Revue des lettres modernes*, Série Albert Camus, N° I, 1968, pp. 149-179.
- LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO, *Rubén Darío y la Edad Media, Una perspectiva poco conocida sobre la vida y obra del escritor*, Planeta, Barcelona, 1971.
- LLURBA, ANA MARÍA, *Camus: Révolte, Reflexión y Evolución*, en: CASSAGNE, INÉS DE (ED.), *Una visión y un pensamiento en evolución. Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010*, Del Umbral, Buenos Aires, 2012, pp. 241- 248.
- LUTTIKHUIZEN, FRANCES, *La primera edición ilustrada del Quijote (Dortrecht, 1657), un libro de emblemas*, en: FINE, RUTH Y LÓPEZ NAVIA, SANTIAGO (EDS.), *Cervantes y las religiones. Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas. Universidad Hebrea de Jerusalem. 19 a 21 de diciembre de 2005*, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt, 2008.
- MAHASELA, MARCELLE, *Alber Camus y Don Quijote*, en: *Société des Études Camusiennes. Bulletin d'Information*, 23<sup>ème</sup> année, N° 76, Septembre 2005.
- MAIRHOFER, ELISABETH, *Hang und Verhängnis. Der Gegensatz der beiden Thesen in Camus' Früh- und Spätphilosophie*, Amocæ, Innsbruck, 1990.
- MAIRHOFER, ELISABETH UND ZANGERL, JOSEF, *Das Absurde und die Würde des Menschen. Albert Camus' Denken im rechtsphilosophischen Zusammenhang*, Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, Innsbruck, 1999.
- MACKEY, JAMES P., *Christianity and Albert Camus*, en: *Studies: An Irish Quarterly Review*, Vol. 55, No. 220, Dublin, 1966, pp. 392-402.
- MERTON, THOMAS, *The Literary Essays*, New Directions, New York, 1985.
- NAVARRO LEDESMA, FRANCISCO, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, 19 de marzo de 1905, en: <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-miguel-de-cervantes-saavedra--0/html/ff04d700-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-miguel-de-cervantes-saavedra--0/html/ff04d700-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)> (2/7/17).
- NIETZSCHE, FRIEDRICH, *Zur Genealogie der Moral*, Meiner, Hamburg, 2013.
- ONIMUS, JEAN AND PARKER, EMMETT, *Albert Camus and the Christianity*, Gill and Macmillan, Dublin, 1970.
- PINTARD, RENÉ, *Le libertinage érudit dans le première moitié du XVII<sup>e</sup> siècle*, Boivin et C<sup>ie</sup>. Éditeurs, Paris, 1943.
- RAMBERT, EUGÈNE, *Le scepticisme de la critique littéraire*, en: RAMBERT, EUGÈNE, *Études Littéraires*, I, F. Rouge, Lausanne, 1890, pp. 319-390.
- RIIPPA, ANNE, *La dimensión bíblica en "El Primer Hombre" de Albert Camus*, en: CASSAGNE, INÉS DE (ED.), *Una visión y un pensamiento en evolución. Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010*, Del Umbral, Buenos Aires, 2012.
- RODRÍGUEZ, MAGDALENA, *Rubén Darío y la religión*, en: *La Prensa*, Managua, 21 de noviembre de 2015, <<http://www.laprensa.com.ni/2015/11/21/opinion/1940439-rubendario-y-la-religion>> (2/7/17).
- RODRÍGUEZ MONEGAL, EMIR, *Borges por él mismo*, Laia, Barcelona, 1983.
- RUFAT, HÉLÈNE, *À propos de « l'esprit donquichottesque » d'Albert Camus*, en: *Société des Études Camusiennes. Bulletin d'Information*, 24<sup>ème</sup> année, N° 77, Janvier 2006, pp. 23-28.
- SÁNCHEZ, ALBERTO, *Cervantes y Rubén Darío*, en: *Seminario Archivo Rubén Darío*, Universidad Complutense de Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1962, N° 6, p. 31-44.

- SÄNDIG, BRIGITTE, *Camus und das republilanische Spanien*, en: SÄNDIG, BRIGITTE, *Albert Camus. Autonomie und Solidarität*, Königshausen & Neumann, Würzburg, 2004, pp. 135-140.
- SHARPE, MATTEW, *Camus, Philosophe. To return to our beginnings*, Brill, Leiden-Boston, 1975.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Amor y pedagogía*, Heinrich y Ca, Barcelona, 1902.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Del sentimiento trágico de la vida. La agonía del cristianismo*, Akal, Madrid, 1983.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Obras Completas*, Escelicer, Madrid, 1966, vol. VII.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Sobre Latinoamérica*, Linkgua, Barcelona, 2016.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Vida de Don Quijote y Sancho según Miguel de Cervantes Saavedra*, F. Fe, Madrid, 1905.
- VARELA IGLESIAS, FERNANDO, *Realismo e idealismo en la recepción del Quijote. Una visión pendular*, en: ERTLER, KLAUS-DIETER Y RODRÍGUEZ DÍAZ, ALEJANDRO (EDS.), *El Quijote hoy. La riqueza de su recepción*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2007.